

María en el Día de la Mujer

El 8 de marzo apareció el "Ave María" en marquesinas de 31 ciudades españolas. Se trata de la campaña #LaMejorMujer, lanzada por la Asociación Católica de Propagandistas. Vaya mi felicitación para esta Asociación por evocar a la Virgen como la Mujer que hizo mayor honor a su nombre. María es la mejor mujer como persona, como esposa y como madre. Hablar de María es hablar de pureza, de vida y de familia. Por su humildad, Dios mismo se encarnó en su seno virginal; de Ella, nació Jesucristo. Asumió sus funciones de Esposa y de Madre siendo Virgen. Es dechado de todas las virtudes que necesitamos para nuestra vida: ejemplo de serenidad, fortaleza y paciencia; espejo de amor a Dios y de agradecimiento ("*es de bien nacidos ser agradecidos*"); modelo de oración de intercesión, llena de misericordia y confianza en el poder y bondad de Dios. La llamamos Nuestra Señora de la Esperanza porque es bálsamo en nuestras tribulaciones. En la Salve la invocamos como "*Reina y Madre de Misericordia*", y le suplicamos: "*Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos*". Es "*Causa de nuestra alegría*". ¿ Nos hemos dado cuenta de que en los ojos del cristiano amante de la Virgen salta un destello de alegría? Sabe que cuenta con una Madre muy madre que también es Reina poderosa ante Dios, a la que podemos acudir para desahogar nuestras penas e implorarle en nuestras dificultades, porque "la Inmaculada nunca falla" (Venerable Padre Tomás Morales, s.j).

Josefa Romo Garlito